

## En las redes de Clío: visión, práctica y sentido de la historia en *La hoguera bárbara*

ÁNGEL EMILIO HIDALGO

Corporación Nacional de Arqueología,  
Antropología e Historia de la ESPOL, Guayaquil

### RESUMEN

El autor sostiene que el historiador Alfredo Pareja, apartado del rigor académico, analiza la historia del Ecuador desde una perspectiva mestiza y de actores sociales subalternos; en lo ideológico, su punto de vista es socialista, planteando una versión de la historia alternativa a la clerical conservadora y a la liberal. Sostiene que *La hoguera bárbara* es un texto histórico-literario (por su carácter narrativo, por su amplia documentación), con acento en la presentación de contextos culturales, en el ser humano y su medio; en lo analítico, introduce además la categoría de *regionalidad*; en cuanto a sus propósitos, mantiene presente la idea del uso didáctico del texto.

**PALABRAS CLAVE:** Historia del Ecuador, historiografía, narrativa, ideología, liberalismo, clericalismo, conservadurismo, mestizo, regionalidad.

### SUMMARY

The author maintains that historian Alfredo Pareja, outside of academia, analyzes Ecuadorian history from a mestizo perspective as well as that of minor social players; ideologically, his point of view is socialist, proposing an alternative version of history from that of cleric, conservative or liberal. He states that *La hoguera bárbara* is a historical-literary book (due to its fictional characteristics, as well as ample documentation) presenting cultural contexts, the human being and her surroundings; regarding the analytical, he also introduces the concept of 'regionalism'; regarding his reasoning, is the intent that the book be of didactic use.

**KEY WORDS:** History of Ecuador, historiography, fiction, ideology, liberalism, clericalism, conservatism, mestizo, regionalism.

*Y el pueblo con su grito de ¡viva Alfaro!, en las cantinas del suburbio, que aún perdura en las noches calientes de Guayaquil. Y aquellos viejitos del noventa y cinco, que en la puerta de sus casas tienen, como una imagen sagrada, el retrato de don Eloy.*

A. Pareja Diezcanecco, *La hoguera bárbara*, 1944

EN LA INTRODUCCIÓN a *La hoguera bárbara* (México, 1944), biografía de Eloy Alfaro, Alfredo Pareja Diezcanecco plasmó lo que bien puede ser su particular visión y sentido de la Historia: «Una historia sin pasión deja de serla. La imparcialidad se procura, pero no se alcanza. Hago esta confesión porque es necesaria». Así, reflexionando al paso sobre el oficio al que le había de dedicar sus años de madurez, Pareja recuperaba el acento humano que muchos historiadores ecuatorianos de su tiempo habían perdido.

Su formación autodidacta le permitía moverse sin aguja de marear y obviando desacatos, dentro de una sensación de libertad que se advierte en sus textos historiográficos. Pareja no fue un historiador académico en la totalidad de la palabra, pero sí un historiador total. Su aguzada intuición de novelista le permitió vislumbrar los entresijos de la trama real de la historia, pues él sabía que donde ésta callara, hablaría la ficción. En este sentido, coincidió con el francés Paul Veyne en considerar a la Historia como una «construcción y comprensión de tramas»,<sup>1</sup> más que una ciencia basada en explicaciones causales.

Al historiador Pareja le preocupa el resplandor de los acontecimientos, mas no opera como el positivista lógico que se centra en los hechos, a partir de la veracidad de las fuentes documentales. A la pretensión de verdad superpone la fuerza telúrica de los hechos, cuando abruma tanto al escritor como al lector: «He querido ser austero, he pretendido que la sobriedad no pierda ventajas frente a los hechos, pero son estos de tan tremenda naturaleza, que solo con narrarlos se corre peligros». En esta sincera declaración sobre la intencionalidad y trama de *La hoguera bárbara*, Alfredo Pareja Diezcanecco actúa como el escritor abatido por el ímpetu de una dramática historia que se le va de las manos: la muerte de Eloy Alfaro, líder máximo de la Revolución liberal, cuya hoguera es al mismo tiempo, una metáfora del Ecuador:

---

1. Paul Ricoeur, *Tiempo y narración*, vol. 1, México, Siglo XXI, 2004, p. 289.

Toda la historia de mi país es una historia de dolor. Hoguera de pasiones, y no de las peores, por crear un homogéneo espíritu nacional, siempre quebrándose a causa de pecados originales y de las geografías opuestas, no conciliadas por una economía suficientemente desenvuelta [...] Hoguera fue por ancho tiempo toda la Patria, bárbaramente encendida en luchas fratricidas.<sup>2</sup>

Así expone, en breves líneas, su visión de la historia ecuatoriana: una «historia de dolor» abrasada «en luchas fratricidas». El enunciado recoge la intención de entender nuestro proceso histórico como la interacción de fuerzas sociales en permanente confrontación. De hecho, Pareja es uno de los pocos historiadores de su tiempo que cuestionan el rol de los actores tradicionales de la historia del Ecuador, preparando el camino para la labor que cumplirá, en los años ochenta, la Nueva Historia.<sup>3</sup>

El historiador Pareja, en *La hoguera bárbara*, se empeña en contribuir a crear ese «homogéneo espíritu nacional» que también le cupo a su generación. Pareja fue consciente del sentido y trayectoria de las instituciones nacionales, es decir, pensó el Estado y se dedicó a analizar su influencia en la formación histórica de la sociedad ecuatoriana, entendida como la mezcla de tres componentes étnicos: blanco, indio y negro.

Pareja defendió el mestizaje en su perfil aglutinador y como liberal de formación que era, pensó que el indio debía ser incorporado al proyecto nacional mestizo. No obstante, tomó distancia de las versiones liberales y conservadoras, de antiguo cuño, que negaban o invisibilizaban el papel de los grupos subalternos en la historia ecuatoriana, atreviéndose a cuestionar los parámetros teóricos y metodológicos de la «historia desde arriba».

Así, eludió las cronologías y estampas biográficas que resaltaban el rol de los «grandes personajes» e introdujo el recuento de esas «otras historias» marcadas por las bases sociales que sostuvieron procesos de cambio como la Revolución liberal de 1895. Su ideología y sensibilidad de izquierda le llevaron a comprometerse en la tarea de historiar los episodios de ruptura,

- 
2. Alfredo Pareja Diezcanseco, *La hoguera bárbara (Vida de Eloy Alfaro)*, t. I, Quito, Ministerio de Cultura [1944] 2008, p. 15.
  3. Enrique Ayala Mora comenta, al respecto: «su crítica militante, sistemática y fundamentada de la versión clerical conservadora de la Historia Nacional, lo consagra como uno de los más firmes antecesores de la nueva corriente historiográfica de nuestro país». «Alfredo Pareja, la huella de un buscador», en *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, No. 4, Quito, I semestre 1993, pp. 125-126.

dentro de su idea general de entender el «terrigenismo ecuatoriano».

«Mensaje de la tierra quiere ser este libro. La vida de Alfaro y la vida de mi tierra no hacen más que una sola novela»,<sup>4</sup> escribe Pareja en la introducción de *La hoguera bárbara*. Su declaración resulta elocuente porque coincide con las inquietudes humanas de su generación, aquella que en la literatura produjo obras como *Los que se van*, *Plata y bronce*, *El muelle*, *Huasipungo* y *Las cruces sobre el agua*. Él mismo integró como novelista el Grupo de Guayaquil, que en los años 30 introdujo la «novela objetiva» y el realismo social en el Ecuador. Por ello, entendemos su preocupación y voluntad narrativa en la construcción de una historiografía que se propuso, al mismo tiempo, contar bien los relatos y hacer uso del instrumental analítico, en procura de la interpretación.

*La hoguera bárbara* es un libro que narra la «vida de Eloy Alfaro», como indica el subtítulo, pero en realidad, es mucho más que eso: se trata del intento de entender la figura del Viejo Luchador, en el contexto de una sociedad decimonónica que blandía su herencia colonial desde las íntimas sociabilidades hasta las encumbradas esferas del poder público.

Por su origen, aspecto físico y personalidad, Alfaro representa al mestizo del siglo XIX, en su afán y voluntad de ascender en la escala social. Perteneciente a un sector periférico del país, Montecristi, pueblo costeño considerado «de frontera», cuyos habitantes mayoritariamente vivían del comercio de la paja toquilla, Eloy Alfaro heredó la profesión de su padre, Manuel Alfaro, negociante de sombreros, y pudo sobrevivir e incluso financiar sus campañas montoneras cuando se incorporó a la carrera política.

En *La hoguera bárbara*, Pareja Diezcanseco repasa los episodios más destacados de su biografiado, resaltando su idealismo y valentía en momentos críticos para el país. En sus páginas se percibe el intento por recuperar la trascendencia histórica de este personaje, parcialmente vilipendiado por la historiografía conservadora ecuatoriana de mediados del siglo XX.

Como indica Enrique Ayala Mora, «al haber renunciado el liberalismo oficial a su propia versión de la Historia en beneficio del clericalismo conservador, al haber perseguido a sus propios ideólogos radicales, dejó un vacío que justamente trataron de llenar los socialistas».<sup>5</sup> Y en esa línea se inscribió

4. A. Pareja Diezcanseco, *La hoguera bárbara...*, p. 17.

5. Enrique Ayala Mora, *La historia del Ecuador: ensayos de interpretación*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1985, p. 32.

el esfuerzo de Pareja Diezcanseco al escribir *La hoguera bárbara*, quien prefirió «presentar a un hombre», antes que a un héroe, deteniéndose a escribir sin ditirambos, aspectos polémicos de su vida como el ejercicio del poder en su segunda administración, que fue tildado por muchos como «autoritario».

La admiración a Alfaro, su obra y legado, no le impidió al autor identificar sus errores, y por ello recibió críticas poco favorables: «Queda claro que Pareja realza la figura de Alfaro a la vez que disminuye la de García Moreno. Pero falla en su propósito, por la dificultad de evitar deducir de *La hoguera bárbara* la impresión de que Alfaro era un revolucionario psicopático, incapaz de gobernar, no obstante, renuente a permitir que gobiernen otros en su lugar».<sup>6</sup>

Otro de los defectos imputados a *La hoguera bárbara* por algunos historiadores positivistas es su carácter narrativo. Lo que debía ser una virtud entre los historiadores, para muchos resultó una falta de «objetividad», tal como señala Ádam Szászdi: «El aspecto negativo de esta biografía, desde una perspectiva historiográfica, es su forma novelada». Pero, el crítico inmediatamente se contradice cuando reconoce que *La hoguera bárbara* es una obra «bien documentada».<sup>7</sup>

Sin lugar a dudas, *La hoguera bárbara* es una excepcional pieza histórico-literaria, tanto en términos de la veracidad de sus fuentes historiográficas, como en su exposición y desarrollo narrativo. Uno de los recursos que eficientemente utiliza Pareja es la esmerada descripción del medio natural y cultural que acompaña el inicio de los capítulos de su obra. Como muestra, un botón:

Aquel día de San Pedro y San Pablo, ni los tejedores de sombreros ni los cogedores de tagua se habían preocupado de sus labores. Los tagüeros vinieron de la montaña la noche anterior y los moradores de la pequeña ciudad, desde muy temprano no tuvieron otro menester que el de preparar bebidas y dulces para la fiesta. Al romper el alba, ya las mujeres daban los últimos toques a las cintas para los premios a los jinetes o la puntada final a los banderines tricolores que colgarían más tarde de las ventanas. Por el camino del mar, venían a buen paso los pescadores, esperanzados en llegar antes de que el sol les hiciera fatigosa la marcha. Ya en la mitad del verano, la sequía terminaba con los restos verdes que el invierno hiciera

---

6. Ádam Szászdi, «La historiografía de la República del Ecuador», en *Cultura: revista del Banco Central del Ecuador*, vol. VIII, No. 22, Quito, mayo-agosto de 1985, p. 156.

7. *Ibid.*, pp. 155-156.

brotar de súbito y como por encantamiento a las primeras lluvias. En el ocre hostil de la tierra, moteaban, a largas pausas, puñados de yerbas todavía dulces. A la entrada del pueblo, echado en las faldas de una colina, el pescado salado mezclaba su rancio olor con el aguardiente que los arrieros descargaban en grandes damajuanas del lomo de los burros. Y los vendedores de maní y sal prieta, acomodando su mercancía en charoles de madera, se apresuraban por ganar los mejores puestos de la plaza, mientras ensayaban las voces en el pregón triste y musical.<sup>8</sup>

Otro aspecto fundamental de *La hoguera bárbara* es haber introducido la regionalidad como categoría de análisis que se manifiesta, por ejemplo, en la diferencia ideológica entre liberales y conservadores, que Pareja explica en relación a dos sociedades diferentes: la Costa y la Sierra, enfrentadas en una guerra civil que culminaría con el triunfo de los ideales liberales y progresistas, más identificados con la burguesía comercial costeña que con las élites serranas. Sin embargo, los asertos del historiador Pareja no eran tajantes y casi siempre buscaban la explicación y comprensión del proceso:

El movimiento (alfarista), que venía gestándose subterránea y seguramente, contaba con la fuerza de las organizaciones masónicas, encandiladas por románticas, pero positivas, actitudes de la historia europea. Así se explicaba que, a pesar de las contradicciones profundas de las dos geografías principales del país, algunos hombres de la Sierra, enamorados del progreso, estuvieran poseídos del anhelo regenerador.<sup>9</sup>

En algunos de sus ensayos fue visible su preocupación hacia problemáticas abordadas por juristas, sociólogos e historiadores liberales, como la libertad, la democracia y la historia de las instituciones. No obstante, su preocupación por el papel de las masas en la historia le distanció de Óscar Efrén Reyes, quien fue su tácito contradictor en el campo de la divulgación histórica, y mucho más, del historiador conservador Luis Robalino Dávila, autor este último de un notable esfuerzo de periodización de la historia ecuatoriana, en su obra *Orígenes del Ecuador de hoy*.<sup>10</sup> En el primer capítulo de *La hoguera bárbara*, Pareja Diezcanseco le responde sobre el supuesto origen familiar «ilegí-

8. A. Pareja Diezcanseco, *La hoguera bárbara...*, p. 28.

9. *Ibid.*, p. 120.

10. Cfr. Luis Robalino Dávila, *Orígenes del Ecuador de hoy. Eloy Alfaro y su primera época*, vol. 7, t. I, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1968, p. 13.

timo» de Eloy Alfaro Delgado. Califica de «mal gusto» la observación de Robalino Dávila sobre «su condición de hijo natural», corrigiéndole en el sentido contrario: «que los padres de Alfaro casaron después y legitimaron a sus hijos». Finalmente, ironiza sobre la supuesta «trascendencia» del tema en mención: «¿mermaría en algo la grandeza de Alfaro, se alteraría la interpretación y la verdad misma de la historia por tan pequeña cuestión de sacristía?».<sup>11</sup>

El énfasis marcadamente anticlerical acompañará a Pareja en todos sus escritos. De hecho, los historiadores socialistas comparten algunos tópicos del liberalismo radical como la defensa de la ideología laica y una concepción secular de la historia.

Otro aspecto que distanció a Pareja de los historiadores tradicionales fue su práctica metodológica. Se alejó del método biográfico, a pesar de que *La hoguera bárbara* es concebida como una biografía o una «bio-historia» –en palabras de Fernando Balseca–,<sup>12</sup> e impuso una visión más abarcadora del hombre y su medio, desde la concepción narrativa. A Alfredo Pareja le obsesionaba entender el magnetismo del caudillo, a la par que trazar la cartografía de las fuerzas sociales que intervinieron en la epopeya alfarista. Para ello, sigue un método que puede calificarse de narrativo-explicativo, en la idea de entender la historia como la construcción de tramas, aunque no estrictamente ligadas a la historia episódica.<sup>13</sup> Esto implica que la lógica del relato historiográfico no es ajena a la opinión del historiador, tal como Pareja Diezcanseco apuntó en la introducción a su libro de texto, *Historia del Ecuador*:<sup>14</sup> «Una historia sin opinión deja de ser historia: se reduce a un recuento cronológico que no *enseña nada*».<sup>15</sup>

En este punto, emerge el último talante del método discursivo de Alfredo Pareja: su voluntad didáctica. El guayaquileño concibe su ejercicio historiográfico como la exposición de un catedrático que necesita aclarar, orientar y enseñar a la opinión pública un saber histórico, social y cívico que

---

11. A. Pareja Diezcanseco, *La hoguera bárbara...*, p. 23.

12. Fernando Balseca, «Los gestos de Alfaro: ¿por dónde anda la Historia y por dónde la Literatura en *La hoguera bárbara?*», en *La Revolución alfarista. 100 años de lucha por el cambio sociopolítico en el Ecuador*, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Colección Letras del Ecuador, vol. 131, 1996, p. 56.

13. Paul Ricoeur, *Tiempo y narración*, pp. 288-289.

14. Alfredo Pareja Diezcanseco, *Historia del Ecuador (Compendio para segunda enseñanza)*, Quito, Editorial Colón, 1962, p. 5.

15. El énfasis es nuestro.

procura «objetividad», sin dejar de defender el punto de vista y la «posición» del historiador.

En distintos momentos de su accionar intelectual, tanto en *La hoguera bárbara* como en *Historia del Ecuador (Compendio para Segunda Enseñanza)* o en *Ecuador. La República de 1830 a nuestros días*,<sup>16</sup> Alfredo Pareja Diezcanseco se plantea la accesibilidad cognoscitiva del lector, para lo cual, su acendrada biografía de Alfaro fluye en el constante diálogo de los personajes, incorporando tópicos relacionados con la construcción del héroe popular e indagando en la ficcionalización de la Historia, esa pasión de buscadores de documentos que proveen «la fuente inédita y sabrosa»,<sup>17</sup> el delicioso manjar de la memoria. ♦

Fecha de recepción: 14 julio 2008

Fecha de aceptación: 21 agosto 2008

## Bibliografía

- Ayala Mora, Enrique, «Alfredo Pareja, la huella de un buscador», en *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, No. 4, Quito, I semestre 1993.
- Ayala Mora, Enrique, *La Historia del Ecuador: Ensayos de interpretación*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1985.
- Balseca, Fernando. «Los gestos de Alfaro: ¿Por dónde anda la Historia y por dónde la Literatura en *La hoguera bárbara?*», *La Revolución alfarista. 100 años de lucha por el cambio sociopolítico en el Ecuador*, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Colección Letras del Ecuador, vol. 131, 1996.
- Pareja Diezcanseco, Alfredo, *La hoguera bárbara (Vida de Eloy Alfaro)*, t. I, Quito, Ministerio de Cultura [1944] 2008.
- *Historia del Ecuador (Compendio para Segunda Enseñanza)*, Quito, Editorial Colón, 1962.
- Ricoeur, Paul, *Tiempo y narración*, vol. 1, México, Siglo XXI, 2004.
- Robalino Dávila, Luis, *Orígenes del Ecuador de hoy. Eloy Alfaro y su primera época*, vol. 7, tomo I, Quito, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1968.
- Szászdi, Adam, «La historiografía de la República del Ecuador», *Cultura. Revista del Banco Central del Ecuador*, vol. VIII, No. 22, Quito, mayo-agosto de 1985.

---

16. Alfredo Pareja Diezcanseco, *Historia del Ecuador (Compendio para segunda enseñanza); Ecuador. La República de 1830 a nuestros días*, Quito, Editorial Universitaria, 1979.

17. A. Pareja Diezcanseco, *La hoguera bárbara...*, p. 16.